



Una visión para cambiar el mundo

Taller creativo para el alumbramiento de nuevas utopías cotidianas

Hoy en día nos resulta más fácil imaginar el total deterioro de la Tierra y de la naturaleza que el derrumbe del capitalismo... puede que esto se deba a alguna debilidad de nuestra imaginación.

Frederic Jameson – *Las semillas del tiempo*

Creo que la imaginación es la herramienta más útil que posee la humanidad. Supera al pulgar oponible. Puedo imaginarme viviendo sin mis pulgares, pero no sin mi imaginación. Como los grandes sabios han afirmado y todos los niños saben, es gracias a la imaginación, sobre todas las cosas, que obtenemos percepción, compasión y esperanza.

Ursula K. Le Guin – *La ola de la mente*

Sólo puede moverse a los seres humanos a cambiar sus acciones si tienen esperanza. Y sólo pueden tener esperanza si tienen visión; y sólo pueden tener visión si se le muestran alternativas.

Erich Fromm

Introducción

No hay cosa que más nos guste a los humanos que contarnos historias. Hasta tal punto, podríamos afirmar, que tanto su confección como la atención que requieren esos relatos conforman en verdad el combustible que nos dota de nuestra motivación primordial. Y de este modo, después de cubrir las necesidades animales básicas de oxígeno, agua y alimentos, lo siguiente que demanda nuestra supervivencia es una tupida red de historias que doten de sentido al colectivo del cual formamos parte y a todo cuanto nos rodea. Porque estos relatos no son sólo una fuente deliciosa de entretenimiento y fantasía compartida, sino que, más relevante todavía, conforman la base misma de lo que creemos, somos y podemos llegar a ser en la cosmología cultural de cada época y lugar.

En la actualidad, no obstante, el vivir en una sociedad entregada a la técnica y al cortoplacismo económico ha devaluado nuestra imaginación -junto con todos sus derivados tanto artísticos, como científicos o filosóficos-, al papel secundario y contingente del mero entretenimiento. Y como consecuencia de ello hemos dado por aceptado que estos relatos que tan ansiosamente consumimos a diario pertenecen exclusivamente a la esfera privada, carecen de trascendencia alguna y son del todo inocuos en términos socio-políticos. Ante la apariencia de emancipación racional humana ejemplificada en el hiperdesarrollo económico y tecnológico, no somos capaces de reparar en que todo sigue sustentándose sobre relatos arbitrarios y no menos pasajeros que en cualquier otra época de la historia.

Tanto es así que hemos terminado por resignarnos y aceptar de manera casi inconsciente el mantra subterráneo que subyace bajo todos estos productos del espectáculo, que no es otro relato que el de la vida bajo una lógica capitalista. Y por primera vez el relato que nos une carece de la humanidad más mínima, de cualquier atisbo de trascendencia, pues únicamente responde a la abstracción gélida de una ecuación matemática tendente a infinito, y por tanto a cero. La situación de emergencia y previsible colapso en la que se encuentra la convivencia de la especie humana con la biosfera obliga a revisar todos los órdenes en los que se ha basado nuestra civilización actual. Y el primer paso para hacer ese tránsito posible es imaginarlo al detalle y con intensidad, porque sólo lo que hemos imaginado previamente puede luego tomar lugar en el mundo.



El taller

Si no hemos especificado a dónde queremos llegar, es muy difícil accionar nuestra brújula, mostrar entusiasmo, o medir los progresos. Pero la visión no está únicamente faltando casi por completo en las discusiones políticas; está faltando en nuestra cultura. Hablamos con facilidad y sin medida acerca de nuestras frustraciones, dudas y quejas, pero sólo muy raramente, y a menudo avergonzados, sobre nuestros sueños y valores.

Donella Meadows – *Visionando un mundo sostenible*

Una visión común se plantea como un taller experimental y colectivo para reflexionar e imaginar, como quien juega desde el deseo, esas otras formas de vivir que podrían evitar la catástrofe y, al mismo tiempo, desvelar nuevos hábitos y convivencias mucho más humanas y satisfactorias. Se trata por tanto, como apunta Donella Meadows, de construir no desde la queja ni a la defensiva, como acostumbramos, sino desde la ilusión, desde nuestros sueños y valores. ¿Cómo sería ese mundo en el que a mí me gustaría vivir? Y dado que no ambicionamos a poder abarcarlo todo, por qué no empezar poco a poco. ¿Cómo serían sus detalles cotidianos? ¿Cómo sería mi día a día? ¿Qué cosas nuevas habría y cuántas otras habremos dejado atrás? Intentaremos empezar a imaginar desde lo cercano y común, alumbrando una suerte de utopía de lo cotidiano más que de lo grandilocuente.

Metodología de trabajo

Cada día comenzaremos con una breve presentación de las cuestiones a abordar, para abrir posteriormente un debate, intercambiar pareceres y empezar a concretar las propuestas creativas. Por supuesto tratándose de una temática tan atípica el taller irá adaptándose a los ritmos y procesos que vayan surgiendo. El objetivo será la creación de propuestas que habrán de ser comunicables y, en la medida de lo posible, inspiradoras. Para ello nos serviremos de todas las posibilidades expresivas, ya sean gráficas, literarias, escénicas, audiovisuales, musicales o de cualquier otro tipo.

Habrá la posibilidad de trabajar con total libertad, pero también será interesante un acercamiento que aborde este reto creativo desde la realidad del barrio que nos acoge, el Polígono Sur, y de cómo podría mutar éste con un cambio de paradigma. Pero para que este trabajo sea verdaderamente provechoso, habremos de fijar previamente un marco de posibilidad ecológico y humano para el despliegue de nuestra imaginación. Para ello nos serviremos de un decálogo desarrollado junto a otros compañeros creadores y miembros de Ecologistas en Acción.

Día 1: Presentación del taller y breve introducción a la cuestión. El poder de la imaginación. Sátira y denuncia como recursos clave en el arte crítico. Decálogo para un mundo posible. Puesta en común y debate. Comienzo del taller creativo abordándolo ya sea en grupos o individualmente.

Día 2: Los distintos imaginarios posibles en la actualidad. Utopía vs. Distopía. El humor como recurso primordial de conocimiento y comunicación; fortalezas y debilidades. Puesta en común y debate. Continuaremos trabajando en la concreción de lo imaginado.

Día 3: Trabajo de taller. Habrá una interacción continuada entre los distintos participantes y aliados, lo cual enriquecerá sin duda el trabajo en proceso.

Día 4: Trabajo de taller.

Día 5: Trabajo de taller y exposición final con las distintas propuestas, y puesta en común. Pensaremos juntos en posibles maneras de escalar esta experiencia para aprovechar todo el potencial creativo de cada uno de nosotros, y de la sociedad en general.

Materiales

Debido a lo abierto de la propuesta y a la posibilidad de recurrir a cualquier género artístico, esto se concretará más adelante. Eso sí, cada participante podrá ir previendo, en función de su predilección, con qué disciplina desearía abordar este reto.